



Enfermería Universitaria

ISSN: 1665-7063

rev.enfermeriauniversitaria@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de

México

México

Morán Peña, Laura

Transladar la investigación a la práctica de la Enfermería: Un reto impostergable para las Enfermeras

Enfermería Universitaria, vol. 4, núm. 2, mayo-agosto, 2007, p. 55

Universidad Nacional Autónoma de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358741822011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Transladar la investigación a la práctica de la Enfermería: Un reto impostergable para las Enfermeras

Mtra. Laura Morán Peña
Coordinadora de la Maestría en Enfermería. ENEO-UNAM

En los contextos actuales de las prácticas de atención a la salud una de las metas estratégicas es reducir el costo de la prestación de servicios de salud a través del mejoramiento de la calidad, y de la efectividad y seguridad del cuidado del paciente.

Lograr esta meta implica, entre otras cosas, que el personal de Enfermería haciendo uso de la mejor evidencia disponible que obtiene a través de la utilización de la investigación, con base en su juicio y experticia clínica, y a través de la consideración de los valores y preferencias del paciente, logre mejorar la calidad de los resultados de la práctica de la Enfermería.

Para ello sería indispensable que los profesores podamos conducir a los estudiantes para que aprendan a través de la investigación documental a localizar, evaluar, recuperar y analizar las mejores evidencias científicas de las que se disponen en la actualidad, mismas que permitirán establecer las intervenciones de Enfermería más apropiadas para cada una de las personas. Sin duda alguna, estos aspectos implican el desarrollo del pensamiento reflexivo en los estudiantes de Enfermería, lo cual se traduce en el desarrollo de juicios y toma de las mejores decisiones clínicas.

También algo importante es que las Enfermeras reconozcamos la diversidad de evidencias científicas que existen en nuestra práctica profesional, ya que como ha señalado Carper: "Enfermería... depende del conocimiento científico del comportamiento humano en la salud y la enfermedad, la percepción estética del significado de las experiencias humanas, un entendimiento personal de la individualidad única de uno mismo, y de la capacidad de hacer elecciones dentro de situaciones concretas que involucran juicios morales particulares".

Hay autores como Lacasaña y como Melnyk y Fineout-Overholt, que han señalado que la Enfermería basada en evidencia no se circunscribe a la investigación secundaria, sino que es todo un proceso que implica también varias fases tales como la fase investigadora; la fase de difusión

de los resultados de la investigación a través de los cuales las Enfermeras tratan de localizar las mejores evidencias; la implementación de cambios propuestos para la mejora de la práctica de la Enfermería (fase ejecutiva) y la fase de evaluación de la calidad y resultados del cambio de la práctica Enfermera.

En ese sentido podemos señalar que para que esto se haga una realidad cotidiana en los servicios de salud se requiere de diversos aspectos tales como: una formación apropiada y progresiva según los distintos niveles educativos de los estudiantes de Enfermería, que les permita elegir las mejores evidencias, incluyendo las derivadas de su progresiva experticia; desarrollo de conocimiento y habilidades de las Enfermeras de los servicios de salud para conseguir las mejores evidencias y combinarlas con su experiencia clínica y los valores y preferencias de los pacientes; y por supuesto, sistemas innovadores de gestión y evaluación de la calidad del cuidado que dinamicen de manera eficaz la implementación de cambios propuestos en la práctica clínica.

Si se observa con cuidado, lograr que la práctica de Enfermería basada en evidencia sea una realidad, implica que mucha gente, en distintos sectores caminemos con pasos firmes y coordinados hacia el logro de la mejora de calidad de las prácticas del cuidado, sólo de esta manera estaremos generando un valor agregado a nuestro hacer profesional.

Debemos pues por lo tanto, redireccionar el rumbo de la tendencia que ha sido más a producir conocimiento, que a realizar la investigación secundaria que posibilite trasladar los nuevos conocimientos a la aplicación directa de la práctica, lo que coadyuva sin duda a lograr mejores resultados en la atención de los pacientes y de las personas en su experiencia humana de salud.

Sin duda, también estaremos logrando tener mayor visibilidad ante la comunidad científica, pero sobre todo ante la comunidad usuaria de nuestros servicios, esencia de nuestro ser como profesión.